

Una poderosa Policía soviética actúa criminalmente en Valencia y Barcelona, obedeciendo órdenes de Moscú

Y obra con independencia absoluta del llamado «Gobierno» de Valencia y de la Generalidad

París.—«Le Journal» publica la siguiente interesante información, que le transmite su corresponsal en Cerbere:

«Uno de nuestros compatriotas escapado de la zona roja nos ha trazado el dramático cuadro de la actuación de la Policía política, estilo cheka, en la España roja. He aquí su relato:

«Si antes los «incontables» escapaban al control del gobierno catalán y del de Valencia, hoy es la Policía oficial la que escapa a la autoridad de los Poderes públicos, que obra por su cuenta y riesgo y no admite ninguna indicación de los dos gobiernos español y catalán. Acaba de transformarse en instrumento represivo, obrando bajo las órdenes del representante

diplomático de la U. R. S. S. D. tiene, encarcela, asesina sin rendir cuenta a nadie, sin responder siquiera a las autoridades en caso de reclamación.

El temor a los periodistas

Lo que más molesta a esta Policía de nuevo estilo, son los periodistas. Hablo de los periodistas extranjeros, porque los otros, los del país, no hacen más que reproducir textualmente las notas oficiales del subsecretariado de la propaganda o de los comunicados del ministerio de la Defensa nacional, que son también verdaderas piezas de propaganda.

Todas las gentes detenidas parecen a la disposición de Valencia. Y cuando se dice «a la disposición de Valencia», quiere decir más exactamente a la del sector general de Seguridad, del camarada Ma-

rón, un comunista cuyos antecedentes criminales podría hacer palidecer a los presidiarios de la Guyana francesa. Pero el «partido» lo ha impuesto y el Gobierno le ha designado para este alto cargo de «responsabilidad».

Lo que importuna más a los gobernantes de la España «republicana» son las recomendaciones de izquierda francesa o inglesa. Hay cartas de un ministro francés, de un líder laborista británico.

Estos señores se interesan por tal caso o detención injustificada o incomprensible; porque se ha llegado a detener personajes tan señalados por sus simpatías y sus actividades en favor de los extremistas, que todo el mundo los creía invulnerables. Y algún periodista socialista belga, por ejemplo, había organizado y enviado ambulancias sanitarias a Barcelona, y esto estaba recomendado a las autoridades españolas como «persona grata» por Ossorio y Gallardo, embajador de España? Y se cita la desaparición de otro periodista protegido por uno de los jefes del ala izquierda del partido S. F. I. O. Estas cartas, estas recomendaciones, dejaron perplejos a Negrín, Prieto y demás colegas.

Un anticipo de la democracia soviética

Hace algún tiempo el ministro de Justicia ha publicado un decreto referente a espionaje, que ha sido fijado en las calles. Según esta disposición, todo periodista puede ser acusado de espionaje.

Mientras que se discute en Londres la concesión de beligerancia y en las cancillerías europeas se obstinan en considerar como legítimo al Gobierno de Valencia, que se ha entregado a los anarquistas primero y ahora a los comunistas de Moscú, doscientas detenciones se realizan todos los días en España, y la mayor parte de los detenidos desaparecen después de una estancia más o menos larga en los calabozos de la Policía. Crímenes atroces se cometen en la sombra, en el silencio absoluto, con la complicidad de los Poderes públicos, que no hacen nada por evitarlos o que no pueden, a pesar de las declaraciones publicadas para engañar a Europa.

Y anotemos que entre esos detenidos figuran socialistas, republicanos, radicales-socialistas, que han cometido el crimen de no admitir las ingerencias asfixiante de la U. R. S. S.

Franco intensificará la propiedad privada, como fruto sagrado del sudor de los trabajadores. Franco defenderá a los pequeños propietarios contra los tentáculos del gran capital, que ha de ser encauzado por el Caudillo para que cumpla su misión de fecundar la Patria.

La vida en Toledo

Los funerales de hoy por los mártires de la ciudad

Hoy, a las diez de la mañana, se verificarán en la catedral solemnes funerales por los presos de la cárcel, de cuya matanza se cumple el primer aniversario, y en general, por todos los mártires de la causa de Dios y de la Patria, inmolados por la chusma roja durante su afrentoso dominio en Toledo.

Al acto patrocinado por las autoridades, asistirán éstas, así como las representaciones locales y las familias de las víctimas, siendo de esperar que se asocien a los sufrimientos otros muchos toledanos y el pueblo en general.

Después de los funerales, visita a los lugares del martirio

Según se anunció ayer tarde en la catedral, al terminar los ejercicios del octavario a la Santa Patrona de Toledo, hoy, después de los funerales por los mártires, la concurrencia presidida por las autoridades y el clero, se trasladará desde la catedral al T. Anísio, Salobre y explanada posterior del Matadero municipal para visitar piadosamente los sitios donde fueron inmolados los presos de la cárcel y gran parte de todos los que sufrieron el martirio por ser fieles a Dios y a España.

El Clero rezará rezos en cada uno de estos lugares regados con la sangre de esos mártires.

Seguramente a estos actos tan emotivos se sumarán con gran fervor muchísimos toledanos.

Es de esperar también que durante todo el día de hoy sean muchos los toledanos y patriotas que visiten dichos parajes para dedicar un recuerdo y una oración a cuantos perecieron en holocausto a sus ideales religiosos y patrióticos.

Detalles lúditos de la horrible matanza

La HOJA OFICIAL DEL LUNES une sus oraciones fervientes y su recuerdo conmovido a los que todo Toledo dedica hoy a sus mártires de la cárcel, y en general, a todos los que, como ellos, entregaron generosamente su vida por la causa de la Religión y de la Patria.

La infame matanza de las personas de orden de Toledo, que no cesó desde la entrada de las milicias rojas hasta la conquista de la ciudad por el glorioso Ejército nacional, culminó hoy hace un año con el asesinato en masa de 80 hombres dignísimos que habían sido recluidos en la cárcel por profesar sanas ideas.

Después de anochecer, en dos grupos fuertemente escoltados por milicianos, los presos, atados cada con cada, fueron sacados de la cárcel a pretexto de que iban a ser trasladados al penal de Ocaña. Les seguía, a cierta distancia, un camión, provisto de ametralladora, perteneciente a las fuerzas de Sediles.

Previamente se había ordenado apagar el alumbrado del Cambrón y sus alrededores. Los milicianos que acompañaban a los presos iban provistos de linternas. Como al tiempo era tormentoso, los relámpagos iluminaban también de vez en cuando aquel «vía crucis» de los presos. Estos salieron por la Puerta del Cambrón silenciosamente. No se oía más que el ruido del motor del camión que seguía a la triste caravana, ni otras voces que las que, al salir por dicha Puerta, dieron los milicianos en vanguardia para ahuyentar a los vecinos de aquella barriada.

Un grupo, por la izquierda, fué conducido hacia la explanada posterior del Matadero, ya cercana al Paente de San Martín, y el otro grupo, por la derecha, marchó en dirección a Salobre.

No hay precisión de datos; pero parece que el primer sacrificio se hizo en la explanada de carretas del Matadero. El ilustre ocaño de la Primada, señor Polo Benito, formaba parte de ese grupo, atado al joven don Luis Moscardó, hijo del glorioso héroe del Alcázar. Al ser apartados de la carretera y darse cuenta de que iban a morir, el señor Polo Benito protestó del engaño de que habían sido objeto; increpó a los milicianos, diciéndoles que iban a cometer una infamia; les comunicó gravemente con la seguridad de que algún día tendrían el castigo que merecían, y exhortó con gran entereza a sus compañeros para que se dispusieran a morir con plena confianza en Dios.

Los reflectores del camión, situado en frente, iluminaban la trágica escena. La ametralladora enfilaba a los presos, e inmediatamente comenzó a funcionar, a la vez que los milicianos disparaban también sus fusiles. Cayeron unos sobre otros, muchos agonizantes, y poco después eran rematados todos a tiros de pistola.

A los diez minutos se repitió la triste escena en Salobre, junto a la explanada del abrevadero. Allí, al ser apartados los presos de la carretera, se oyó a distancia un fuerte rumor como de sorpresa y de protesta, al que siguieron los tiros de ametralladora y de fusilería.

Al amanecer ya los cadáveres habían desaparecido de aquellos sitios. Pero los vecinos vieron en ellos, esparcidos por el suelo, cajetillas de tabaco, cartas familiares, pafuleos de bolsillo y otros efectos de las víctimas, que habían sido: registradas por los verdugos para robarles lo que llevasen de algún valor.

También los vecinos tuvieron ocasión de oír después la ponderación que hacían algunos milicianos de la entereza con que había muerto el señor Polo Benito.

Además de aquellos que perecieron, entre otros muchos cuyos nombres no se han podido precisar, el provisor del arzobispado, don Agustín Rodríguez, figura eminente del clero español; el chantre de Cádiz, don Calixto Paniagua; el prestigioso ingeniero don Manuel Basarín; el director del Colegio de Huérfanos de Infantería, comandante don José Gómez de Salazar; comandante Gasteas; abogado del Estado don Wenceslao Manzanera; decano del Colegio de Abogados, don Justo Pozo; secretario de la Diputación, don Julián Omedo; beneficiados de la catedral don Segundo Blanco y don Fausto Carrizo; agente de Negocios don Antonio Losade; propietarios don Dionisio Aires y su hijo político don Gregorio Barret; comandante don Tomás Alonso Mediavilla y su hijo don José María; hermanos don José y don Jaime Miedes; industriales don Martín Velasco, don Miguel Rojo Galán, don Antonio Borja, don Fermín Martín Dorado y su hijo don Heliodoro Martín; oficial de Hacienda don Donato García Loreu; don José Aguilera, don Emilio López, don Gregorio Páramo, don Julián Cortés, don Urbano Marcos, don Esteban Moreno, don María Sánchez y don Asensio Talavera, etc., etc.

¡Descansen en paz!

El partido socialista, por sugestión de Largo, se pronuncia contra Prieto

Sevilla (12 noche).—El general Queipo de Llano comenzó su charla diciendo:

Invitado por el alcalde de San Lúcar de Barrameda, he estado en esta ciudad para imponer los brazos de la Cruz Roja y presidir una corrida de novillos a beneficio de la suscripción del acorazado.

He pasado una tarde agradabilísima y al llegar a Sevilla me encuentro con una carta que me confirma en mi antigua opinión de que decir marxista es decir sinvergüenza. La carta me pone en antecedentes de quien es mi «amigo» Moratino, locutor de la Radio de Santander. Mi comunicante me dice:

«Anteayer se ocupó V. brevemente del tal Moratino, pero quiero darle datos concretos para que conozca la catadura moral de dicho sujeto. Durante los días que San Sebastián estuvo en poder de los rojos, Moratino fué el jefe de «frente popular». El número de crímenes que cometió es incalculable. Baste saber que ordenó el fusilamiento del marido de su hermana y luego mandó matar a su sobrino por reprocharle éste la muerte de su padre. Esto lo hizo constar la viuda en la escuela que después de la entrada de nuestras fuerzas, mandó insertar en los diarios de la capital.

Por motivo de que no se conocen persiguió tenazmente al director de «Las Noticias», señor Del Pozo, el cual estuvo largo tiempo escondido, pero al fin fué descubierto y asesinado. Parece que Moratino debía algunas cantidades al señor Del Pozo.

¡Ah!, vamos, si le debía cantidades, ya no es necesario saber más. Le mató para no pagárselas. Eso es sencillamente marxismo puro.

Es el sujeto que con tono campanudo se inventaba las victorias del «ejército leal» y que salió corriendo de Bilbao al acercarse nuestras tropas. Ya vamos conociendo a esos canallas. Y a propósito de canallas, parece que se ha celebrado la junta extraordinaria del partido socialista. Largo ha logrado en ella imponer su criterio y la junta ha votado contra la política de Prieto. Esto puede tener como consecuencia la expulsión de Indalecio. Si así ocurre, ¡qué vendrá después!, preparémonos a contemplar espectáculos divertidos.

Como siempre ocurre, rifen los burros y pagan los arrieros. Todo esto ha traído como consecuencia que el Gobierno de Valencia llame a Marcelino, que está muertecito de miedo paseándose por América. En cambio, no mandan llamar a Luisito Prieto que se encuentra en Dzauville, playa de millonarios, donde se encuentra veraneando.

Santander está muy malito. A pesar de ello, Moratino sigue soltando embustes y diciendo que han logrado contener nuestro avance y que cada pecho es una fortaleza. Dice que la consiga es: «Trabajar, luchar y callar». ¡Claro, hombre! Lo que hace falta es que los combatientes que garantecen los sectores donde aún no hemos llegado, no se enteren de las palizas que les damos, pues si se enteran van a salir corriendo y no nos van a esperar.

Ya va resultando lo que yo decía. Eso de la libertad de conciencia de los rojos, es una canallada más para acabar con los pocos sacerdotes que quedan en su zona. En efecto, tengo noticias de que ayer fueron detenidos en Valencia cuatro sacerdotes por «fascistas».